



Traducción: Leo

Capítulo 8. La mujer de las grandes caderas

"Ahora... así..."

La capitana Lee Seona, que parecía obsesionada con explicarme el "paso lateral de la banda", continuó con sus entusiastas instrucciones, pero con sus voluptuosas caderas de 42 pulgadas temblando justo frente a mí, solo pude captar fragmentos de sus palabras.

Sus enormes nalgas, envueltas en leggings de color púrpura intenso y mostrando un volumen abrumador, parecían tan suaves como la superficie de un jarrón finamente elaborado.

Mientras admiraba esas caderas grandes y seductoras, de repente recordé la tanga que había encontrado antes en la lavadora.

"Como no puedo ver ninguna línea de bragas a través de los leggings, ella debe estar usando esa tanga ahora mismo..."

La idea de que sólo un pequeño trozo de tela cubría su zona más íntima hizo que mi emoción aumentara aún más y mi enorme polla completamente erecta presionara contra la parte inferior de la mesa.

La cabeza hinchada de mi polla estaba presionada contra la parte inferior dura, lo que causaba un poco de dolor, pero la visión de las sexys caderas del comandante de la batería había captado tanto mi atención que incluso el dolor parecía trivial.





Traducción: Leo

Mientras miraba fijamente las curvas de sus caderas, el capitán Lee de repente giró la cabeza.

Cerré apresuradamente mi boca abierta y aparté mi mirada de sus caderas justo cuando ella presionaba su dedo índice izquierdo en una parte de su trasero y hablaba.

"Si miras con atención, esta zona se estimula cada vez que mueves tus pasos..."

Señaló y explicó el área de sus caderas que se tensaba y se movía cada vez que movía los pies de un lado a otro.

Un momento después, con una mirada de que faltaba algo, de repente me agarró la mano izquierda.

"Es más rápido conocer el punto de estimulación tocándolo tú mismo que simplemente viéndolo... Toma, Jaejun, presiona aquí suavemente con tu dedo."

Con eso, quió mi mano izquierda hacia sus nalgas excitadas.

...Pronto, mi dedo índice estaba pinchando la parte trasera lateral de su enorme cadera.

Squeeze.

'Guau...'





Traducción: Leo

Por un momento, presioné la superficie parecida a un mochi de su trasero y luego pude sentir claramente los firmes músculos de los glúteos debajo de una fina capa de grasa.

Me quedé realmente impresionado.

La sensación en la punta de mi dedo me decía no sólo lo deliciosamente regordete que estaba su trasero, sino también cuánto esfuerzo había puesto en construirlo.

El trasero de 42 pulgadas del capitán Lee Seona era tan abrumador en volumen como elástico y firme.

Ahora, en lugar de simplemente seguir su ejemplo, comencé a apretar y soltar con mi propio dedo, disfrutando de la sensación de su cadera, cuando escuché su voz, sonando complacida.

"¿Cómo es? Ahora sabes exactamente dónde está el punto de estimulación, ¿verdad?"

-Sí, señora... Definitivamente lo entiendo."

Mientras respondía, no pude evitar pensar en lo mucho que quería agarrar esas voluptuosas caderas con ambas manos, amasarlas bien y extenderlas para enterrar mi cara en lo profundo del valle intermedio.

Con la estimulación física de ver y tocar sus grandes caderas, y la emoción psicológica de tocar por primera vez el cuerpo de mi superiora femenina directa, el líquido preseminal seguía goteando de mi uretra.





Traducción: Leo

Luego vino la pregunta más incómoda de todas.

-Entonces, Jaejun, ¿quieres probarlo tú mismo ahora?

Como me había demostrado y mostrado el punto de estimulación, ahora me sugería que lo probara yo mismo.

Pero con mi polla ya completamente erecta y palpitando debajo de la mesa, no había manera de que pudiera levantarme, así que rápidamente fingí sentirme mareado, presionando mi frente.

"Uf, de repente mi cabeza... Capitán, ¿puedo probarlo mañana? De repente me siento muy mareado por el alcohol..."

"Lo mejor es intentarlo ahora mismo, pero supongo que no se puede evitar..." ¿Te sientes realmente mareado? Por ahora, no más bebida para ti."

Parecía un poco decepcionada por mi suave negativa, pero preguntó por mi bienestar con expresión preocupada.

Luego se quitó la banda de las piernas y regresó a su asiento, por lo que sus deliciosas caderas de 42 pulgadas se alejaron de mí. A pesar de mi decepción, me sentí aliviado de que mi enorme erección no quedara expuesta y dejé escapar un suspiro sin darme cuenta.

"Uf..."

Oye, Jaejun, ¿de verdad no te sientes bien?

"N-no, no es tan malo."





Traducción: Leo

"Está bien. Entonces comencemos a terminar."

Sin saber que estaba fingiendo para no tener que levantarme después de esforzarme al mirar sus tentadoras caderas, el comandante de la batería comenzó a limpiar la mesa, preocupado por mi condición.

Así terminó nuestra emocionante primera cena juntos.

Crujido, crujido, crujido

Antes de darme cuenta, eran más de las 11 de la noche.

Después de terminar de cenar con el comandante de la batería y regresar a casa, me acosté en mi cama, agarrando mi polla monstruosa de 26 cm, con tanta fuerza que parecía perforar el techo.



Me acaricié furiosamente, pensando en las escenas sexys de antes del final del trabajo, la tanga que encontré en el baño y, especialmente, las increíbles caderas del comandante de la batería que toqué durante la cena.

Mi respiración agitada y el placer de mi polla me hicieron soltar maldiciones y palabras lascivas que no podía contener.

"iHngh!... Joder... el enorme culo del comandante... Tengo tantas ganas de follarle el culo por detrás, ugh..."

Representando en mi imaginación las cosas lascivas que no podía hacer durante la cena, froté mi punta previamente empapada.





Traducción: Leo

"Sorber, sorber, besar, besar... Capitán, su culo sabe muy bien."

"Haaang... Jaejun, tu polla es tan grande y sabrosa también, sorbe, sorbe..."

En el suelo junto a la mesa con soju y jokbal sobrantes, el capitán Lee Seona y yo estábamos en una posición de 69, con las caras enterradas en las entrepiernas del otro.

Acostado boca arriba, agarré sus voluptuosas caderas y enterré mi rostro en el profundo valle, mientras ella complació mi polla completamente erecta con su boca.

De su coño, resbaladizo por sus jugos y mi saliva, surgió un aroma ligeramente ácido pero increíblemente excitante, y amasé sus caderas de 42 pulgadas como si fueran masa, como había querido hacerlo todo el día.

Al mismo tiempo, lamí y chupé sus labios carnosos y regordetes, que goteaban constantemente de jugo.

isorbe, sorbe, chuooop!

"Hngh..."

Cada vez que le chupaba su clítoris endurecido, ella dejaba escapar gemidos lujuriosos durante unos tres minutos.

Sus caderas, enrojecidas y aún más hinchadas por la emoción, comenzaron a alejarse de mi cara.





Traducción: Leo

Apoyándose con los brazos, movió lentamente sus caderas hacia mi entrepierna.

Mientras los jugos de su coño dejaban un largo rastro en mi torso, sus caderas gigantes, del tamaño de una sandía, finalmente se posaron sobre mi polla.

Con mi eje grueso y largo, más grande que los antebrazos de la mayoría de las mujeres, apuntando hacia arriba, el Capitán Lee lo encajó entre la profunda grieta de su trasero.

"Traga saliva..."

La sensación caliente y carnosa de sus caderas alrededor de mi polla, combinada con la vista erótica ante mis ojos, me hizo tragar fuerte.

Luego, girando ligeramente la cabeza y mirándome con ojos sensuales, habló lentamente.

"Jaejun... ¿Te gusta tener tu polla encajada entre las grandes caderas que has estado mirando todo el día?

"iN-ngh!..."

Squelch, squelch, squelch-

Sin esperar mi respuesta, comenzó a mover sus caderas hacia adelante y hacia atrás, rechinando mi polla entre ellas.





Traducción: Leo

Con cada poderoso empujón de su cintura, la fricción lasciva me hacía gemir como un tonto, y el sonido de nuestros genitales húmedos y resbaladizos frotándose llenaba la sala de estar.

"Haaang... Jaejun, tu polla es tan gruesa que parece que se va a resbalar de mis caderas... así que ponla en mi coño para que no pueda escapar...

isploosh! Sploosh, sploosh!!

Golpe, golpe, golpe...

Justo cuando el increíblemente sexy Capitán Lee Seona en mi fantasía levantó sus caderas para guiar mi punta hacia su entrada, mi polla, que ya estaba al límite, no pudo contenerse más y comenzó a chorrear semen caliente y pegajoso.

Mi uretra palpitaba y expulsaba semen blanco al aire, aterrizando sobre mi vientre y mi pecho.

A medida que los espasmos de mi polla disminuyeron, una ola de claridad postnuez me golpeó.

Y en esa claridad, un pensamiento único y muy diferente llenó mi mente.

'Ah... Debería haber tomado esa tanga que vi antes...